

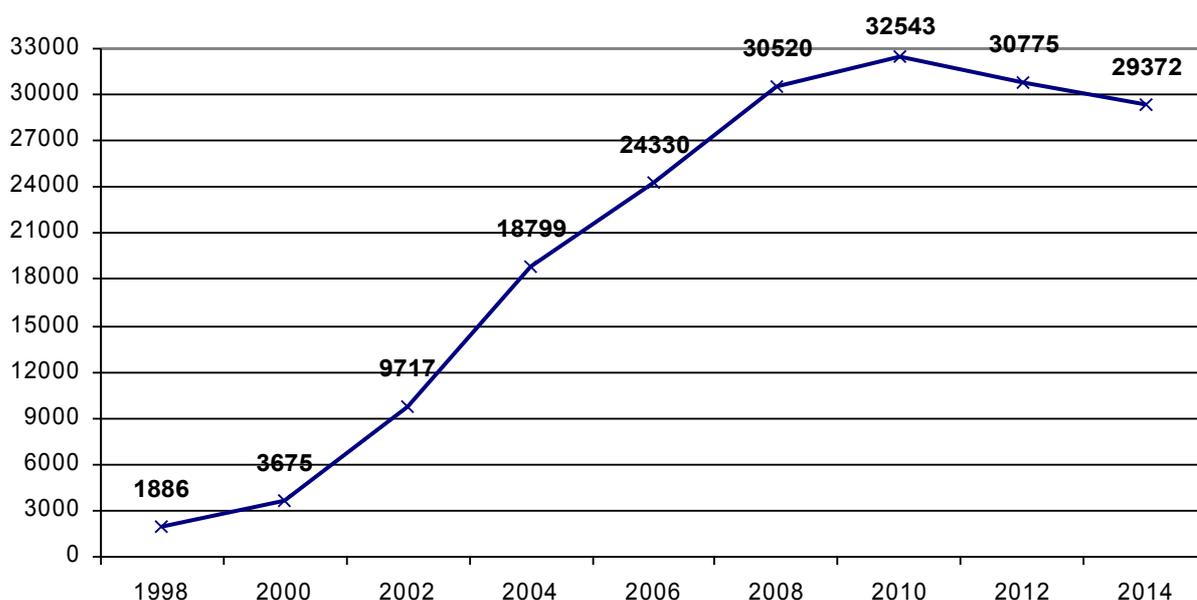
La ciudad de Cartagena y su municipio ha visto como se ha incrementado el número de ciudadanos extranjeros procedentes de diferentes orígenes sociales y culturales en estos últimos años de una forma importante, lo que ha supuesto un cambio en la configuración poblacional del municipio, que hoy día es más multicultural y diversa.

Esta nueva diversidad ha supuesto sin lugar a dudas un importante enriquecimiento social, al que han contribuido las numerosas costumbres, culturas, e idiomas diferentes entre otros factores, que de forma natural van teniendo una presencia viva y directa en nuestra sociedad.

## DATOS DE EVOLUCION DE LA POBLACION MIGRANTE EN EL MUNICIPIO DE CARTAGENA (Periodo 1998-2014).

Según los datos del Padrón Municipal de habitantes en enero de 2014 en el municipio residen 218.528 habitantes, entre los que se encuentran 29.372 personas empadronadas de origen extranjero, que representan el 13,4% de la población total.

Como se puede apreciar en el siguiente gráfico, la ciudad de Cartagena ha experimentado en los últimos años un importante aumento en el número de residentes procedentes de otros países.



Resulta sorprendente el dato que señala que en tan sólo una década, concretamente desde 1998 hasta 2008, el porcentaje de población migrante aumentó más de 13 puntos, pasando de un 1,1% hasta el 14,3%.

Si realizamos un estudio más minucioso de los datos de población, podemos establecer una serie de apreciaciones que nos acercan al perfil de los nuevos cartageneros que se han incorporado al Municipio en los últimos años.

Por continentes destacan claramente los procedentes de África, que representan el 49,6% sobre el total, seguidos de los llegados de Europa que representa el 32,2%, en tercer lugar los originarios de América que son el 15,4%, y en cuarto posición los provenientes del continente asiático, que suponen el 2,8% del total de personas inmigrantes, quedando en la última posición, en un porcentaje nada significativo los nacionales de Oceanía. Las nacionalidades más representativas de cada continente son las siguientes:

- África: Marruecos aglutina al 91,4% de las personas procedentes del continente africano, seguido de los nacionales de Nigeria, Argelia y Ghana, no superando en ninguno de los casos el 2% sobre el total de africanos.
- Europa: Reino Unido ocupa el primer puesto en cuanto a número de ciudadanos procedentes del continente europeo, representando el 39,6% sobre el total, en segundo lugar estarían los llegados de Rumania, que son el 15,5%, seguidos en tercera posición de los originarios de Ucrania que suponen el 7,2%.
- América: Ecuador es el país americano con más representantes en nuestro municipio, con un 43,5%, situados en segunda y tercera posición muy similares en número se encuentran los procedentes de Bolivia y Colombia, correspondiéndoles un 12,5% y un 12,2% respectivamente a cada nacionalidad sobre el total de personas originarias de las diferentes zonas del continente americano.



- Asia: China ocupa el primer puesto representando el 63,1% de personas llegadas al municipio procedentes de Asia, en segundo lugar los nacionales de la India que suponen el 21,6%.
- Oceanía: los nacionales de países de Oceanía como decíamos anteriormente se encuentran en nuestra ciudad en un número muy reducido. Como ejemplo señalar que en primer lugar se sitúan los llegados de Australia, de los cuales en números absolutos solamente nos encontramos con cinco empadronados.

Haciendo un sencillo análisis sobre la evolución en el municipio en los últimos años según nacionalidades, encontramos que aunque en Cartagena coexisten hoy día personas procedentes de hasta 111 países distintos, el perfil mayoritario durante estos años, se reduce a un número mucho más reducido, entre los que encontramos a Marruecos, Reino Unido y Ecuador como más significativos. En la siguiente tabla se puede observar la distribución por nacionalidades expresada en tantos por cientos en estos últimos diez años, así como la cifra absoluta que representa ese porcentaje:

	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Marruecos	44,7 8.396	45,2 10.845	43,2 10.515	42,3 12.075	40,8 12.450	40,8 12.612	42,3 13.766	43,2 13.898	43,6 13.405	45,3 13.296
Reino Unido	5,1 968	6,5 1.550	9,3 2.252	9,8 2.794	10,3 3.131	10,6 3.280	10,4 3.399	11,0 3.541	11,8 3.630	12,7 3.743
Ecuador	23,1 4.348	19,6 4.700	16,5 4.015	15,4 4.385	14,0 4.287	13,2 4.086	12,3 4.012	10,5 3.386	8,6 2.653	6,7 1.967
Rumania	1,1 199	1,5 365	2,0 494	2,6 733	3,6 1.109	3,6 1.195	3,8 1.249	4,2 1.341	4,7 1.443	5,0 1.465
Ucrania	2,2 413	2,2 536	2,0 491	2,2 615	2,2 672	2,2 668	2,2 718	2,2 719	2,3 693	2,3 678
Alemania	1,5 279	1,5 350	1,8 425	1,7 482	1,6 492	1,6 505	1,7 543	1,8 564	1,9 588	2,1 607



Bolivia	-	-	1,6	2,5	3,4	3,3	2,8	2,6	2,4	1,9
	93	236	397	715	1.026	1.028	927	839	732	567
Colombia	3,9	3,3	2,8	2,7	2,6	2,7	2,8	2,6	2,4	1,9
	741	803	679	768	805	842	921	833	736	553
China	1,3	1,5	1,5	1,4	1,4	1,4	1,3	1,4	1,6	1,7
	245	350	359	393	422	414	420	465	493	533

La inmigración en Cartagena ha estado siempre encabezada por la población de origen marroquí, que fue la primera en incorporarse al municipio, aumentando en número de una forma muy importante hasta el año 2005, en el que se produce una estabilización. No obstante, siempre ha contado con cifras absolutas muy por encima al resto de nacionalidades. En el año 2003 ya alcanzaban en número casi a las 15.000 personas, representando casi a la mitad de personas de origen extranjero (45,8%). En los años siguientes la proporción descendió lentamente hasta situarse en torno al 40% en el año 2008, para a partir de ese momento vuela a experimentar un crecimiento importante durante los últimos cinco años, con el que se alcanzan nuevamente porcentajes próximos a los iniciales. Aunque cabe señalar que el aumento en términos porcentuales no se corresponde con un incremento en números absolutos

En segundo lugar podíamos hablar de un grupo en auge en los últimos años, constituido por ciudadanos de países europeos que no responden a la tipología de migrante económico, sino que se trata más bien del perfil de extranjero o turista, principalmente procedentes de países del Reino Unido, Alemania y Francia. En su conjunto superan ya el 16% sobre la población total inmigrante, lo que supone un dato importante en cuanto a presencia.

La incorporación al municipio de ciudadanos originarios de Ecuador comenzó a ser llamativa en el año 2001, y a partir de ese año se mantuvieron en la segunda posición hasta el año 2011, en el que fueron superados por los procedentes del Reino Unido. Es importante el descenso a partir del año 2005 años en el número de ciudadanos ecuatorianos, que en número absolutos ha sido de 2.733 persona y en términos porcentuales es del 58,1%. En este sentido resultaría muy interesante conocer el número de procedentes de este país que han alcanzado la nacionalidad española y por lo tanto ya no figuran en el padrón como nacionales de Ecuador, para diferenciarlos de los que han retornado a sus países o migrado a otras zonas.

Los originarios de Rumania comienzan a tener una presencia importante en la ciudad a partir del año 2005, pero es con su incorporación en la Unión Europea en 2007 cuando se produce un mayor aumento en número, ascendiendo en 2009, que es cuando finaliza el período transitorio y empiezan a ser ciudadanos comunitarios de pleno derecho a la cuarta posición, en la que han mantenido hasta el momento actual. Algo parecido sucedió anteriormente con los ciudadanos de Ucrania, si bien la llegada de estos últimos al municipio ha sido menor.

Aunque con diferentes procesos de incorporación, las cifras de ciudadanos bolivianos y colombianos son en la actualidad muy similares. Los llegados de Bolivia, protagonizaron a partir de 2004 un importante aumento que los situó en 2010 como la quinta nacionalidad con mayor representación. Por el contrario originarios de Colombia, si bien se encuentran entre los primeros que se incorporaron en un número destacable al municipio, su evolución en número se produjo de una forma muy moderada hasta el año 2010, que alcanzaron su nivel máximo. A partir de esos máximos, estos dos países inician un proceso prácticamente idéntico de pérdida de ciudadanos, tanto en ritmo anual como en número. Para valorar adecuadamente esta reducción que se sitúa entre el 40 y el 45% durante los cuatro últimos años, también sería aclaratorio conocer el número de personas nacionalizadas.

No obstante, si tenemos en cuenta el grupo de ciudadanos procedente de los cuatro países Latinoamericanos que mayor número de nacionales nos aportan (Ecuador, Bolivia, Colombia y Paraguay), nos situamos casi en un 12% sobre el total.

Por último, los ciudadanos procedentes de China, aunque actualmente en número solo alcanzan una novena posición, también se encuentran al igual que los colombianos, entre los primeros que comenzaron a llegar a Cartagena.

Otro aspecto importante, en el momento de abordar la tipología del migrante en el municipio, es conocer la distribución en cuánto a género de nuestros nuevos vecinos. En este sentido, ha habido una variación importante durante estos últimos años. Si nos remontáramos al año 2000, la proporción de varones estaba en torno al 70%, es decir, más de las dos terceras partes del total de personas procedentes de otros países eran hombres. Este porcentaje se ha ido reduciendo, aunque muy lentamente año tras año.

En el año 2002 al 66%, en el 2005 al 65%, y en el 2007 al 63%. Los datos de 2013 evidencian que esta tendencia ha continuado, y aunque por el momento los porcentajes no llegan a igualarse, hay que destacar que la población femenina supera ya el 42%, lo que en números absolutos se traduce en 12.453 mujeres sobre una población total de personas migrantes de 29.372. Si bien este aumento en la proporción no es el reflejo del aumento en el número de mujeres, sino de una menor reducción con respecto a los varones migrantes.

En cuanto a las causas de este fenómeno generalizado de feminización de las migraciones deben principalmente destacarse dos cuestiones:

- Por un lado, el cambio de mentalidad experimentado en las mujeres en detrimento del poder del rol tradicional del varón, unido al sentimiento de empoderamiento que les lleva a ser las protagonistas de su propio proyecto migratorio y el de sus familias. Por ello inician un proyecto migratorio independiente en la búsqueda de autonomía económica. En esta tipología, se englobaría principalmente a las mujeres procedentes de los países de América Latina y de Europa del Este. Esta afirmación se demuestra claramente en el siguiente cuadro que ofrece datos a enero de 2013.

<b>Países *</b>	<b>Porcentajes de Población femenina</b>
Paraguay	75,5%
Bolivia	60,7%
Colombia	58,2%
Ucrania	55,9%
Rumania	50,2%

\* Solo se han tenido en cuenta los países que superan el 1% sobre el total de personas migrantes.



El caso de Colombia es significativo, ya que se trata de un país en claro proceso de pérdida de ciudadanos, que no está afectando a los dos sexos por igual, pues si bien en mujeres supone una reducción con respecto al año anterior del 6,2%, en varones esa disminución es del 15,6%.

➤ Por el otro, el aumento en estos últimos años en el número de mujeres que llegan procedentes de otros países, se debe en gran medida a los efectos derivados del proceso de reagrupación familiar, es decir, mujeres que llegan a nuestro país para complementar el proyecto migratorio de sus parejas, en muchos casos acompañadas por los hijos fruto de esa relación. En este grupo se incluyen fundamentalmente las mujeres procedentes de Marruecos, que han pasado de representar el 19% sobre el colectivo marroquí en el año 2000, a situarse en el 36% en este último año. En el siguiente cuadro se refleja la evolución en números absolutos que ha tenido en los últimos años la población femenina en el caso concreto de este país.

<b>AÑO</b>	<b>TOTAL MUJERES</b>
2001	687
2003	1.534
2005	2.527
2007	3.250
2009	3.983
2011	4.616
2012	4.623
2013	4.793

Estos datos nos presentan una nueva realidad social y cultural, caracterizada por una configuración de la población diferente, que nos sitúa ante unos retos, y a la vez plantea unas nuevas demandas y necesidades difíciles de satisfacer, bien por el desconocimiento de una situación impensable hace muy pocos años, o por la falta de los recursos necesarios o la no adaptación de los mismos a los requerimientos para atender a esta diversidad.

Hemos pasado de un primer momento en el que el hecho migratorio era vivido de una forma individual, caracterizada por un perfil de persona sola que iniciaba un nuevo proyecto de vida, que podía afectar a las personas de su entorno, pero siempre en sus países de origen, a una situación como la actual en la que el hecho migratorio afecta directamente a familias enteras que de una manera u otra se van incorporando a nuestra sociedad.

En cuanto a las necesidades de la población migrante también se ha producido una importante variación (salvando las dificultades que la actual situación económica está generando en la población en general). Hemos avanzado desde una etapa inicial en la cual la preocupación principal era la búsqueda de ingresos (en un principio para la subsistencia de la persona y posteriormente para la ayuda económica a los familiares dejados en el país de origen), la consecución de una vivienda (en la mayoría de casos en situación de infravivienda y/o hacinamiento), y llegado el momento la obtención de “los papeles” que otorgaran el derecho a la residencia y el trabajo, hasta una fase posterior donde aparecen otro tipo de demandas tendentes a la incorporación normalizada tanto de la persona migrante como de su familia en la sociedad donde han iniciado una nueva vida.

Pero esta incorporación, al igual que el proceso de adaptación e integración bidireccional está resultando muy complicado por diferentes motivos: el desconocimiento del funcionamiento de los servicios, la falta de información y/o formación de los profesionales que atienden los servicios, la propia escasez de los recursos que ya afecta a un sector importante de la población al margen de las personas migrantes, la hostilidad que en muchas ocasiones encuentran en la sociedad, y la escasez y en ocasiones falta de capacitación de las redes de apoyo social.

Ante una situación como la actual, surge la necesidad de diseñar y poner en marcha actuaciones orientadas en un doble objetivo, por un lado, a facilitar la incorporación de personas llegadas de otros países a nuestra sociedad, contribuyendo a reducir la posición de desigualdad y dificultad en la que se encuentran, en ocasiones derivada únicamente de su condición de inmigrantes, y en otras por el funcionamiento inadecuado de los servicios que nos afecta a todos pero que tiene peores consecuencias con los colectivos más desfavorecidos, y por el otro, a potenciar la convivencia en el municipio a partir de la normalización de las relaciones entre personas procedentes de diferentes realidades socioculturales.

Esta labor que como decíamos anteriormente no resulta fácil, constituye la apuesta municipal a la hora de abordar el hecho migratorio y su impacto en el municipio, inspirada en el enfoque derivado de un modelo intercultural de gestión de la diversidad